

BILYANA

M.I. Ayuntamiento
de Villena

Revista del Museo Arqueológico "José M^a Soler" Villena (Alicante)

Nº 2 - 2017



BILYANA es la revista de difusión científica del Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena, abierta también a la participación de todos los investigadores interesados. Su objetivo es la divulgación de trabajos originales e inéditos referentes a las colecciones del Museo y a la Prehistoria, la Arqueología, la Historia y el Patrimonio de Villena, o relacionados geográfica e históricamente con la ciudad, la comarca y su área de influencia. Mantiene la proporción de colaboraciones externas e internas, así como los requisitos científicos y editoriales recomendados como criterios de calidad. Los trabajos presentados son sometidos a una evaluación anónima por parte de especialistas en cada materia. Información actualizada y compromiso ético en <http://museovillena.com/bilyana>

Consejo de redacción:

Directora:

Laura Hernández. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Vocales:

M^{ra} Jesús de Pedro Michó. Servei d’Investigació Prehistòrica, Diputació de València.

Mauro S. Hernández Pérez. Universidad de Alicante.

Francisco Javier Jover Maestre. Universidad de Alicante.

Concepción Navarro Poveda. Museo Arqueológico de Novelda.

Pierre Rouillard. Universidad de París – Ouest Nanterre La Défense.

Secretario:

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Consejo asesor:

Carolina Doménech Belda. Universidad de Alicante.

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Jose M. Menargues Giménez. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Luz Pérez Amorós. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Feliciana Sala Sellés. Universidad de Alicante.

Vicente Vázquez Hernández. Ayuntamiento de Sax.

03

Información y redacción:

Revista BILYANA

Museo Arqueológico “José María Soler”

M.I. Ayuntamiento de Villena

Plaza de Santiago nº 1

03400 Villena (Alicante)

museo@villena.es

Versión digital:

<http://www.museovillena.com/bilyana>

Portada: Detalle del reloj “El Orejón” • Fotografía: Virtu Rosillo García

Edita: Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena • ISSN 2530-0970

Villena (Alicante), 2017 • Maquetación: miguel flor - Estudio Gráfico - www.miguel flor.com



M.I. AYUNTAMIENTO DE
VILLENA

VILLENA
FORTALEZA MEDITERRÁNEA

BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M^o Soler" Villena (Alicante)

Nº 2 - 2017

www.museovillena.com

M.I. Ayuntamiento
de Villena

Mauro S. Hernández, elegido hijo adoptivo de la Ciudad de Villena

Equipo de redacción de Bilyana
museo@villena.es



133

1. INTRODUCCIÓN

El 7 de julio de 2017, en el salón de actos de la Casa de la Cultura de Villena abarrotado de público, con la corporación municipal presidida por Mercedes Menor Céspedes, primera teniente de alcalde, por enfermedad del titular Francisco Javier Esquembre Menor, tuvo lugar el acto de entrega del título de hijo adoptivo de Villena al profesor de la Universidad de Alicante y catedrático de Prehistoria, Mauro S. Hernández Pérez. El protocolario acto transcurrió con la solemnidad debida, regulada en el Reglamento de Honores y Distinciones del Ayuntamiento de Villena.

En primer lugar, se leyó el acuerdo plenario adoptado por la corporación municipal el 25 de mayo de 2017, en el que se declaraba oficialmente el título; a continuación intervinieron los portavoces de los grupos políticos con representación en el pleno. En primer lugar lo hizo Isabel Micó Forte, en nombre del PSOE; después Francisco Abellán Candela en el del PP y, por último, Jesús Hernández Francés del Grupo Verde.

La faceta académica de Mauro Hernández y sus inicios en la Universidad de Alicante, fueron la base del discurso dirigido por el profesor Lorenzo Abad Casal, catedrático de Arqueología de la Universidad de Alicante. Desde la ciudad natal de Mauro Hernández, Breña Alta, en la isla de La Palma, acudió el alcalde don Jonathan De Felipe Lorenzo para trasladar unas palabras de felicitación de parte de los vecinos de la población.

Mercedes Menor Céspedes, como alcaldesa accidental dirigió unas palabras argumentando los motivos de la distinción antes de entregar al profesor Hernández el pergamino y la insignia de oro de la ciudad. El acto finalizó con la firma en el Libro de Honor del Ayuntamiento de Villena y las palabras del profesor Mauro S. Hernández Pérez, ya nuevo Hijo Adoptivo de Villena.

Dada la vinculación que el profesor Hernández mantiene con el Museo Arqueológico José María Soler, y considerando oportuna la sugerencia que nos hizo el profesor Lorenzo Abad, nos ha parecido una excelente oportunidad publicar en nuestra revista los discursos leídos en aquella solemne y emotiva sesión.

2. ACUERDO DEL PLENO DEL AYUNTAMIENTO DE VILLENA DEL 25-5-2017 POR EL QUE SE DECLARA HIJO ADOPTIVO DE LA CIUDAD A MAURO S. HERNÁNDEZ PÉREZ

Se da cuenta del expediente que se sigue para la concesión del título de hijo adoptivo de la Ciudad de Villena, al profesor D. Mauro Hernández Pérez, tramitado con arreglo a lo dispuesto en el Reglamento Municipal de Honores y Distinciones y del que es instructora la concejala de Turismo y Museos, D.^a Mercedes Menor Céspedes.

A continuación, se da cuenta del dictamen emitido por la Comisión Informativa de Derechos Ciudadanos, Cultura y Bienestar Social, en sesión celebrada el día 18 de mayo de 2017, en relación con la moción presentada por la instructora del expediente incoado para la declaración como hijo adoptivo de la Ciudad de Villena de D. Mauro Hernández Pérez, dictaminándose favorablemente la citada moción.

Seguidamente, se da lectura a la moción presentada por la concejala de Turismo y Museos, D.^a Mercedes Menor Céspedes, instructora del expediente, que transcrita literalmente, dice:

“Por decreto del Sr. alcalde presidente núm. 262/2017, del 1 de marzo de 2017, me corresponde el honor de instruir el expediente para la declaración del profesor Mauro Hernández Pérez como hijo adoptivo de la Ciudad de Villena. A lo largo de la elaboración de la documentación contenida en este procedimiento sólo hemos encontrado fundados motivos para concederle este título.

En el profesor Hernández se conjuga la pasión por la Arqueología, su dedicación y su entrega al trabajo. Una combinación que le ha llevado a producir innumerables trabajos y de tan diversa índole que son harto difíciles de resumir. Intentaré dar una visión general de las cualidades personales que lo hacen merecedor de esta distinción.

Mauro Hernández Pérez nació en 1946 en Breña Alta, población situada en la isla de La Palma. Los estudios primarios y de bachiller los realizó en centros públicos de Santa Cruz de la Palma y los universitarios en la Laguna, donde se licenció en Historia en 1970. En octubre de 1979 obtuvo la plaza de profesor titular en la Universidad de Alicante y, a partir de entonces hasta la actualidad, de catedrático de Prehistoria.

Desde 1980 está investigando la Edad del Bronce en el Vinalopó, con excavaciones sistemáticas en varios yacimientos entre los que figura el Cabezo Redondo, asentamiento que viene estudiando desde hace 30 años,

con una campaña anual de excavaciones arqueológicas que no ha parado de proporcionar valiosos hallazgos conservados en nuestro Museo, para disfrute de todos. Su experiencia docente e investigadora lo llevó a participar en la Junta Rectora de la Fundación Municipal José María Soler, desde su constitución, en 1992 hasta la actualidad, sin dejar de asistir a cada reunión para colaborar con la agudeza y el certero criterio que le caracteriza. Sin dejar de ser crítico, cuando ha considerado que debía serlo, ha prestado su apoyo, cada vez que se le ha requerido, a todas las corporaciones que han pasado por este Ayuntamiento en los últimos 30 años.

Ha realizado una gran labor en la proyección social de la arqueología de Villena, sobre todo con la difusión de las excavaciones del Cabezo Redondo y de los tesoros de Villena, tanto en conferencias que imparte en centros nacionales e internacionales, como a través de exposiciones o congresos. Como director de las publicaciones de la Sección de Patrimonio del Instituto de Estudios Juan Gil-Albert impulsó obras tan destacadas como “Excavaciones Arqueológicas en el Cabezo Redondo” o “La Cueva de Lagrimal”, ambas de José María Soler.

Aunque su trayectoria le ha llevado a ocupar muchos cargos relevantes, el profesor Hernández es, ante todo docente, hecho avalado por una nutrida cantidad de trabajos de investigación, tesis de licenciatura y doctorales realizadas bajo su tutoría, muchas alusivas a aspectos distintos del pasado de Villena.

En los más de 220 escritos de adhesiones que figuran en el expediente –firmados por compañeros, colegas, amigos y ciudadanía en general- se trasluce el gran aprecio que ha suscitado como profesor, compañero y persona. Como promotores de este nombramiento, estamos francamente satisfechos de las felicitaciones que se nos han transmitido.

Hoy, en el marco de esta sesión, nos encontramos ante una de estas ocasiones especiales en la que tenemos la oportunidad de hacer recaer una distinción en favor de una persona que, sin haber nacido en Villena, la merece como reconocimiento y agradecimiento a la gran labor que ha realizado para engrandecer el nombre de nuestra ciudad, a su compromiso y a su esfuerzo. Como instructora de este expediente, y considerando que en el mismo quedan suficientemente acreditadas las circunstancias que concurren en el profesor Mauro Hernández Pérez para hacerle merecedor de la dignidad de hijo adoptivo de esta ciudad, propongo al pleno:

PRIMERO.- Declarar y nombrar hijo adoptivo de esta Ciudad, al profesor Mauro Hernández Pérez, como reconocimiento a su labor cultural en pro de nuestra ciudad.

SEGUNDO.- Celebrar, a tenor de lo dispuesto en el



Fig. 1. Mercedes Menor Céspedes, concejala de Turismo y Museos y alcaldesa en funciones hace entrega del cuadro conmemorativo del acto al profesor Mauro S. Hernández Pérez.

art.º 9º.3 del vigente *Reglamento para la concesión de Honores y Distinciones del Ayuntamiento de Villena*, una sesión solemne donde se haga entrega del galardón concedido, del Diploma acreditativo y de la insignia de oro con el escudo de la Ciudad.

TERCERO.- Publicar dicho acuerdo en el Boletín Oficial de la Provincia.

CUARTO.- Inscribir este Título en el Libro de Registro de Honores y Distinciones de este Ayuntamiento.”

Abierto el turno de intervenciones, lo hace D.ª Mercedes Menor Céspedes, Portavoz de los Verdes de Europa, D.ª Isabel Micó Forte, por el PSOE y D. Francisco Abellán Candela, por el PP

Finalizadas las intervenciones, el Sr. alcalde somete a votación este asunto y encontrándose presentes veinte de los veintidós miembros que de derecho lo integran, el Pleno municipal, con el voto favorable unánime de los miembros presentes, acuerda:

Primero.- Declarar y nombrar hijo adoptivo de esta Ciudad, al profesor D. Mauro Hernández Pérez, como reconocimiento a su labor cultural en pro de nuestra ciudad.

Segundo.- Celebrar, a tenor de lo dispuesto en el art.º 9º.3 del vigente *Reglamento para la concesión de Honores y Distinciones del Ayuntamiento de Villena*, una sesión solemne donde se haga entrega del galardón concedido, del diploma acreditativo y de la insignia de oro con el escudo de la Ciudad.

Tercero.- Publicar dicho acuerdo en el Boletín Oficial de la Provincia.

Cuarto.- Inscribir este Título en el Libro de Registro de Honores y Distinciones de este Ayuntamiento.

3. DISCURSO PARTIDO SOCIALISTA. CONCEJALA D^a. ISABEL MICÓ FORTE.



Fig. 2. D^a Isabel Micó durante la lectura del discurso.

Sr. alcalde, compañeras y compañeros de corporación, profesor Hernández y asistentes a este acto, les saludo en nombre del PSOE y de su grupo municipal, al cual represento en este momento.

Siempre es grato, poder participar en acontecimientos que tienen la intención de poner en valor el trabajo de las personas en cualquiera de los muchos campos de actuación en los cuales tenemos posibilidades de intervenir con nuestro trabajo y dedicación. Y lo es más, si cabe, cuando estos actos han sido realizados marcando un fin superior que trasciende a la mera compensación económica o al reconocimiento vanidoso de la colaboración o la entrega.

El hecho de que una corporación municipal, representante última de la voluntad de un pueblo soberano, tenga a bien resaltar la figura de cualquier hombre o mujer que ha intervenido directamente en procurar mayor bien estar a los lugareños, o que ha llevado el nombre de la ciudad que le vio nacer, a través de las artes, las letras o el pensamiento mas allá de las fronteras físicas que lo limitan, es una acción necesaria para reconocer los méritos en pos de lo común, pues el agradecimiento es sin duda una de las cualidades que mayor satisfacción puede producir en ambas partes, además de ser un acción de justicia.

Pero, si bonito es el hecho de nombrar hijo predilecto de una ciudad por todo lo que lleva aparejada tal mención, el nombramiento de hijo adoptivo añade además a este reconocimiento un plus de encanto que debe darse y de hecho se manifiesta a simple vista en las personas que como tal son nombradas. Esta situación no es otra que el enamoramiento que en estos casos está presente por un lugar de acogida temporal que acaba por convertirse en un punto definitivo de vida o de obra o de ambas cosas. Y podemos constatar esta observación

tan solo con mirar la figura de Mauro Severo Hernández Pérez, catedrático de la Universidad de Alicante del Departamento de Prehistoria, el cual venido de tierras tan lejanas como son las Islas Canarias, decidió dar a Villena tantas y tantas horas de su tiempo, tantos días, tantas inquietudes y tanto trabajo, y esto solo puede ser debido a un flechazo a primera vista, o a un devenir del azar que quiso que se cruzase en su camino uno de nuestros hijos más Ilustres, D. José M^a Soler, y que de su mano fuese creando un vínculo fuerte y profundo con una tierra que sin ser la tierra de sus orígenes se ha convertido en parte fundamental de su recorrido académico y profesional, y me atrevería a decir que vital.

Esa relación de amor con una tierra extraña, ha sido para los villeneros y las villeneras una fortuna, pues de su mano, que se coge a la mano de Soler, han sacado de sus entrañas los vestigios más lejanos que conocemos hasta el momento de quienes fuimos, de cómo vivían nuestros antepasados, de qué sucedía en nuestro territorio hace 2.000 años, para así poder ir trazando los orígenes de nuestra querida Villena.

Muchas gracias profesor, muchas gracias por dejarse llevar por ese sentimiento y dedicar parte de su vida a descubrir nuestros orígenes, realidad que puedo corroborar al haber podido conocer su trabajo en primera persona, reconociendo, por tanto, que esta adopción oficial es merecida y justa pues las palabras solo relatan la realidad sin exageración alguna. Muchas gracias por haber cogido el testigo a los pasos de Soler y por trabajar para seguir alimentando la historia primigenia de nuestro territorio. Muchas gracias por haber inculcado en tantas generaciones de arqueólogos el amor por nuestro Cabezo Redondo y por las historias que todavía oculta, que a la postre es el amor por parte de nuestra tierra. Muchas gracias por haber hecho de este emblemático lugar un punto de referencia académica e investigadora. Y por su incansable labor no solo al pie del yacimiento, sino también en aquellos despachos donde fuese posible conseguir algo para el Cabezo de Villena. Desde el PSOE estamos muy agradecidos de que haya aceptado formar parte de nuestra ciudad como hijo adoptivo, y muy honrados de haber podido contribuir a ello.

Esperamos seguir contando con su presencia entre nosotros y entre nosotras, no solo guiando cada una de las acciones de las excavaciones, sino también como miembro de la Fundación José M^a Soler o compartiendo con los muchos amigos y amigas con los que cuenta en Villena, charlas y opiniones. Y por supuesto deseamos que sus investigaciones sigan siendo parte de ese tesoro de Villena que sin ser de oro, es igual de importante, pues aquello que no se conoce no existe, y gracias a su labor, hemos conocido nosotros y el resto del mundo lo mucho y bueno de nuestra historia, y la puerta que queda abierta a lo que está por descubrir.

¡ENHORABUENA PROFESOR HERNÁNDEZ!
¡ENHORABUENA MAURO!

Isabel Micó Forte
Concejala del Partido Socialista Obrero Español
Ayuntamiento de Villena

4. DISCURSO PARTIDO POPULAR CONCEJAL D. FRANCISCO ABELLÁN CANDELA



Fig. 3. Francisco Abellán, portavoz grupo Popular.

Autoridades, compañeros de corporación, profesor Mauro Severo Hernández Pérez, ciudadanos y ciudadanas, amigos todos.

Hoy es un día señalado en el calendario de la ciudad de Villena, donde vamos a escribir en letras de oro y dar cumplimiento al acuerdo que se tomó en el pleno municipal del pasado 25 de mayo de 2017. Hoy culmina un proceso, un expediente de nombramiento de uno de los títulos que recoge el Reglamento de Honores y Distinciones del Ayuntamiento de Villena, como es la concesión de la distinción de hijo adoptivo de la ciudad de Villena a D. Mauro Severo Hernández Pérez.

Han sido numerosas las adhesiones que avalan esta iniciativa, a la que el Partido Popular se ha sumado de forma incondicional, reconociendo los innumerables méritos que le han llevado a la merecida consideración y al respaldo y presentación de adhesiones, por parte de la sociedad villenense, amigos, compañeros y colegas, para ser nombrado hijo adoptivo de nuestra ciudad.

La biografía y currículum leído anteriormente por la concejala instructora, es extenso, es el resumen profesional y académico del profesor Mauro Hernández, pero delante o detrás de este *curriculum vitae*, está el hombre, el ser humano, la persona que nos ha llevado a sumarnos y adherirnos a esta propuesta de nombramiento.

Es innegable que determinadas profesiones se estudian por inquietud y se ejercen por vocación, y no hay más que ver el excelso e impresionante currículum del profesor Mauro Severo Hernández Pérez para darnos cuenta de que él ha convertido su profesión de historiador e investigador, en la gran pasión de su vida.

Hoy, cuando hablamos de Prehistoria, asumimos estos conceptos como habituales y entendemos lo que significan de manera natural y cotidiana. Lo que no sabemos en profundidad, es hasta qué punto el profesor Mauro Hernández ha sido vital en el estudio, desarrollo, conocimiento y difusión de nuestra cultura, de nuestra historia y en definitiva de nuestras raíces.

Todos sus conocimientos han revertido a la sociedad, y más concretamente en la villenense, no solo desde la investigación práctica de la historia, sino desde su vinculación a la enseñanza, en la década de los setenta, más concretamente en octubre de 1979, obteniendo la plaza de profesor titular de la Universidad de Alicante y hasta la actualidad como catedrático de Prehistoria y por tanto, siendo profesor de muchos de nuestros paisanos que, ya están tomando y tomarán en el futuro, el testigo y la pasión por nuestro patrimonio que el querido y admirado profesor Mauro Hernández les inculca e infunde cada día.

Luchador incansable por preparar a grandes profesionales, de ahí su preocupación y entrega para que la universidad de “profesionales bien formados y con gran capacidad de trabajo con sólidos planteamientos y objetivos que permitan mirar al futuro de la arqueología valenciana con optimismo”.

Todos los veranos, y este es uno de ellos, un grupo de licenciados y estudiantes universitarios, de diversas universidades españolas, aunque preferentemente de Alicante, retoma los trabajos de excavaciones en el que, sin duda, es el más importante yacimiento de la fachada mediterránea peninsular, nuestro querido y prestigioso Cabezo Redondo. Ellos y ellas, con el profesor Mauro Hernández y su equipo director a la cabeza, de manera desinteresada, en jornadas de mañana y tardes calurosas, en esos días peculiares de verano, son capaces de recuperar testimonios, en ocasiones humildes, y en otras excepcionales de nuestro pasado. Campaña tras campaña, aunque algunas tan solo hayan durado unos días, han revelado la abundancia, diversidad y riqueza de sus hallazgos arqueológicos, aportando una documentación excepcional sobre la vida y costumbres de sus primitivos habitantes.

Este año, que se han celebrado las vigésimo primeras jornadas de puertas abiertas, se han seguido con expectación, como cada año, para ver el gran trabajo realizado, pero serán ellos, ese grupo reducido y bien comandado, quienes están afrontando esta campaña

con la esperanza e ilusión de encontrar algo significativo y relevante que resuelva dudas y proporcione mayor información de este tesoro sorprendente y maravilloso de nuestro patrimonio, de nuestro yacimiento Cabezo Redondo, a pesar de que todos los días comprueben como sus calcetines pierden el color original y no salgan a flote y sus manos tengan algún que otro callo por culpa del pico, la pala o la zaranda. Desde aquí nuestra felicitación más sincera, a todos los que estáis participando en esta campaña de excavaciones, por el trabajo que estáis haciendo de manera desinteresada y productiva.

El profesor Mauro Hernández es un incansable buscador de nuestras raíces, un ferviente transmisor de ilusión, un joven maduro apasionado, un entusiasta agradecido de su profesión, un gran comunicador y mejor ser humano.

Nadie concibe el yacimiento Cabezo Redondo sin su presencia, sin este luchador y defensor a ultranza del mismo, de esta persona que deja a un lado su tiempo libre para dedicarlo a su pasión, y a estudiar nuestra historia, la de nuestra ciudad, la de Villena. Este, y no otro, es el profesor Mauro Hernández.

138 Nadie puede cuestionar su profesionalidad y dedicación, y seguros estamos, que sus innumerables alumnos que han pasado, pasan y pasaran por sus aulas, le admiran y adoran, y le miran con el respeto y el cariño de quien les ha trasmitido el amor hacia la apasionante mundo de la historia, de nuestras raíces, con la esperanza de que algún día, como ya algunos alumnos suyos convertidos en grandes profesionales, puedan ser algo más que discípulos, llegando a ser colegas o compañeros en algún que otro proyecto.

José María Soler decía que: "Si de algo se podía jactar es de haber trabajado con intensidad y rigor en lo que ha disparado inconteniblemente su curiosidad". Eso mismo podríamos decir del profesor Mauro Severo Hernández Pérez. Él es la persona que se ha jactado de estudiar en profundidad, durante 30 años que lleva al frente de las excavaciones arqueológicas en el yacimiento Cabezo Redondo, todos los restos que han aflorado, dando a su vez relevancia y difusión de todo lo allí acontecido, elevando nuestro patrimonio y el nombre de nuestra ciudad a límites insospechados, llegando a ser reconocido como uno de los yacimientos más importantes de la Edad de Bronce de todo el Mediterráneo Occidental.

Estamos de acuerdo con las manifestaciones que hacía el profesor Mauro Hernández, en el ciclo "Minateda, 100 años después" donde decía: "*Lo que no se explica y no se enseña, no existe*". Para entender lo que se puede ver en el Cabezo Redondo, es necesario que se tenga la información suficiente para poder entender lo que se va a ver. Un yacimiento como Cabezo Redondo, a parte

de abrirse al público, canalizar visitas guiadas, hay que hacer que el visitante tenga la información suficiente para entender lo que ve, por ello, el yacimiento debe tener un centro de interpretación.

Villeneros, villeneras, compañeros, compañeras de corporación, profesor Mauro Hernández, no podemos quedarnos con aquello que se ha conseguido, debemos de luchar por lo oculto y desconocido. Al igual que decía el profesor Hernández: "*es necesario, por tanto, continuar el camino con el convencimiento de que el conocimiento de nuestro pasado y cultura también ayuda al desarrollo de todos nosotros. El futuro del Cabezo Redondo requiere, mas que nunca, la puesta en marcha de actuaciones de restauración y musealización, necesita el empuje definitivo para no ser eternamente el germen de algo grandioso que nunca termina de llegar*".

Consideramos un privilegio para nuestra ciudad y un gran orgullo tener como hijo adoptivo a una personalidad como el profesor Mauro Hernández que engrandece y difunde, gracias a su trabajo, perseverancia y a la labor divulgativa, el rico patrimonio cultural villenense.

Por todo lo anteriormente expuesto, desde el Partido Popular felicitamos y damos nuestro apoyo unánime y nuestra enhorabuena a D. Mauro Severo Hernández Pérez por su nombramiento de hijo adoptivo de la ciudad de Villena.

Profesor Mauro Hernández, enhorabuena y gracias por aceptar ser villenero de adopción. Felicidades.

Francisco Abellán Candela
Concejal del Partido Popular

5. DISCURSO GRUPO VERDE. CONCEJAL D. JESÚS HERNÁNDEZ FRANCÉS



Fig. 4. Jesús Hernández Francés durante el discurso.

Sra. Josefina Bueno, directora general de Educación; Sr. Rafael Pla, gerente de la Universidad de Alicante; Sra. alcaldesa en funciones, Mercedes Menor Céspedes; Sra. directora de la Fundación Jose María Soler, Loli Fenor; Sra. directora de la sede universitaria de Alicante en Villena, M^a Ángeles Alonso, D. Mauro Hernández Pérez, hijo adoptivo de la ciudad de Villena, compañeros y compañeras de corporación, profesorado y cargos del mundo universitario, familia y amigos de Mauro, así como a todas las personas presentes, muy buenas tardes.

En nombre del GRUPO VERDE del Ayuntamiento de Villena, tengo el honor, profesor D. Mauro Hernández, de dedicarle unas cariñosas palabras.

Caprichosas las fechas, ha coincidido este 7 del 7 del 2017, una fecha parece que mágica, en el que celebramos que Mauro Hernández es hijo adoptivo de la ciudad de Villena, con el también Día Internacional de la Conservación del Suelo. En memoria del Dr. Hugh Hammond Bennet, pionero en el campo de la conservación del suelo en su país natal, Estados Unidos. Cada 7 de julio se reflexiona sobre la importancia del territorio, de los paisajes, de los suelos y la amenaza sobre éstos: la desertificación, la deforestación, el uso desequilibrado del suelo y el mal uso de la mecanización. La arqueología también se apoya y se documenta fundamentalmente sobre los frutos e informaciones que extraemos de nuestro suelo y subsuelo. Forzando cierto paralelismo, la arqueología, esta apasionante ciencia que intenta estudiar, describir e interpretar a las civilizaciones más antiguas, también sufre ciertas amenazas, como el suelo. La arqueología sustenta de modo habitual gran parte de sus investigaciones en prospecciones y excavaciones, sitas éstas en el territorio. Si anteriormente hablábamos en relación al suelo sobre diversas agresiones que están dejando una huella a veces irreversible sobre nuestros entornos, también sobre la arqueología se ciernen diversos

peligros. Somos por desgracia testigos cotidianos en diversos medios, de impactos y riesgos sobre innumerables elementos patrimoniales y yacimientos próximos y lejanos. Amenazas sobre la arqueología, que podemos resumir en situaciones que tienen que ver con el expolio, la destrucción, el turismo de masas que a veces puede alterar paisajes culturales, la falta de convicción de las administraciones en la inversión, la restauración y la vigilancia, las intervenciones agresivas para la rehabilitación etc. etc. Amenazas que no solo afectan a la propia arqueología, sino a la identidad de un pueblo, de una cultura. Esto tiene efectos. Lagunas peligrosas, que nos hacen perder memoria y significado sobre lo que somos. Pérdidas a veces irreparables sobre nuestro origen, hábitos, costumbres y sobre la forma de vida de nuestros ancestros, que sin ninguna duda nos empobrecen y nos debilitan. Como ha dicho el profesor en alguna ocasión, *“lo que no se cuenta, no existe”*. Es necesaria la labor de personas atrevidas, que protejan toda la riqueza patrimonial y que a su vez sean traductoras de toda esa magia escondida tras cada huella o cada fragmento.

Frente a esos riesgos expresados anteriormente, es preciso, necesario, urgente, la convicción y buen hacer de personas, hombres y mujeres, que, desde la emoción y la pasión, pero también desde la ciencia y el saber, apuesten de manera comprometida por la investigación y la puesta en valor del patrimonio. Personas inquietas, imaginativas, ilustradas, arraigadas a lo pequeño, militantes y vanguardia del conocimiento y la historia, capaces de hacer hablar a una piedra, a un trozo de cerámica o a un metal. Capaces de dar sentido y espíritu a materiales aparentemente inanimados...pero que ocultan grandes dosis de información y vida.

No nos cabe duda, y por eso estamos en este hermoso día celebrando esta distinción, que Mauro Hernández, es una de esas personas militantes y representativas de ese espíritu comprometido con la arqueología y la prehistoria en general, y con el patrimonio de Villena y del Alto Vinalopó en particular. Y por lo tanto merecedor sin ninguna duda de esta distinción como hijo adoptivo. En el día de ayer, presentación de los cursos de la extensión la Universidad de Alicante en Villena, decía su Vicerrector de Cultura, Carles Cortés, que la Universidad ha tenido tradicionalmente dos objetivos históricos: la formación y la investigación. A éste le añadía un tercero, relacionado con la apertura y acercamiento de la Universidad a la población en general.

Este espíritu lo ha encarnado sin ninguna duda la figura del profesor Mauro Hernández. Un gran docente con increíble sentido pedagógico, con diferentes generaciones de alumnos y alumnas a las que nutrir de su saber de un modo cercano. Un enorme investigador, facilitador generoso de numerosos apoyos para estudios y tesis de licenciatura y doctorales de miles de alumnos

y alumnas. Un gran tutor según muchos de ellos y ellas. Y por supuesto, un gran divulgador popular de todo su conocimiento y de sus conclusiones, a través de diversos formatos y medios.

Es imposible resumir en unas líneas el gran legado del profesor. Por resumir algo, podemos subrayar que el profesor Mauro Hernández es catedrático de Prehistoria de la Universidad de Alicante, institución donde desarrolla actualmente su labor docente.

Su actividad investigadora ha estado centrada, por un lado, en el estudio de las poblaciones prehistóricas en el corredor del Vinalopó, materia por la que se le considera uno de los principales especialistas del área levantina. Otra línea muy importante de investigación que ha desarrollado, es el estudio del Arte Rupestre de la montaña alicantina, disciplina por la que es considerado una autoridad y en la que hay que atribuirle el descubrimiento científico del Arte Macroesquemático. Debido a ello, es invitado a participar en numerosos congresos y reuniones científicas nacionales e internacionales.

140 Por su enorme experiencia docente e investigadora es miembro de numerosas instituciones científicas y académicas, entre las que destacamos la junta rectora de la Fundación Municipal José María Soler, desde su constitución.

Otra faceta importante de su trabajo es la actividad divulgativa, que desarrolla a través de la organización de simposium y como comisario de numerosas exposiciones sobre prehistoria valenciana, materia sobre la que versan las numerosas publicaciones científicas de la que es autor.

Su profunda vinculación con Villena radica, no sólo en la amistad personal que mantuvo con José María Soler, sino también en el proyecto de actuación arqueológica del Cabezo Redondo, que dirige desde el año 1987 (30 años), yacimiento que todos conocemos gracias a las exitosas Jornadas de Puertas Abiertas organizadas por el Museo Arqueológico de nuestra ciudad junto con el propio profesor Hernández.

En Mauro Hernández se conjuga la pasión por la arqueología, su dedicación y su entrega al trabajo. Sus más cercanos colaboradores destacan sus excepcionales cualidades humanas, su honradez y la dedicación incansable a su profesión. Sólo decir que en su extenso currículum, aparecen de manera repetida entidades y palabras vinculadas a su buen hacer, como Ministerio de Cultura, Unesco, Institutos y Museos varios, Juntas Rectoras, Universidades, comités científicos, conferencias, publicaciones, y muchas referencias a José María Soler, Villena, Alto Vinalopó, Cabezo Redondo... imposible de sintetizar.

Con este sencillo acto se materializa el aprecio y la afinidad de numerosas entidades, y de miles de villeneros y villeneras con tu legado. Pese a ser natural de Breña Alta (Isla de la Palma), haber desarrollado gran parte de tu vida personal y laboral en la ciudad de Alicante, es decir, no has nacido en nuestra ciudad, sin embargo hoy, profesor, te sentimos como un ciudadano más de nuestra querida Villena. Te reconocemos y distinguimos como hijo adoptivo, como agradecimiento a la gran labor desarrollada para engrandecer la historia y el nombre de nuestra ciudad.

Hoy, en este auditorio de la Casa de la Cultura, en compañía del mundo académico, familia y amistades, sólo quiero acabar con varios deseos para Mauro Hernández. En nombre del GRUPO VERDE:

Desearte que sigas manteniendo la misma emoción y pasión del principiante, como gran combustible e impulso para tus investigaciones.

Desearte que sigas manteniendo esas manos sensibles, manos que miman y acarician cada una de las piedras, restos o vestigios, siempre preñados de misterio y sabiduría.

Desearte que sigas manteniendo la curiosidad, verdadero motor del conocimiento.

Desearte, en último lugar, que sigas regalando a esta ciudad que te acoge, tu tiempo y tu sabiduría, pues con ello nos ayudas a conocernos mejor y a poder proyectar mejor al mundo los numerosos hallazgos que año a año nos vas desvelando junto a tu equipo.

En nombre del Grupo Verde, ¡felicidades!

Jesús Hernández Francés
Concejal del Grupo Verde
Ayuntamiento de Villena

6. PALABRAS DEL PROFESOR D. LORENZO ABAD CASAL. CATEDRÁTICO DE ARQUEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE



Fig. 5. El profesor Abad, compañero de Mauro Hernández en la Universidad de Alicante.

Mauro S. Hernández, canario de nacimiento, alicantino de adopción¹.

Hace ya muchos años que conozco a Mauro Hernández, a Mauro. Habíamos llegado a Alicante desde otras periferias: de Canarias él, de Córdoba yo, después de un corto pero intenso periplo por varias universidades españolas. Llegamos en plena canícula a un terreno inhóspito, a un San Vicente del Raspeig cuya fábrica de cemento contribuía con un polvo que se extendía por todo el campus a cementar los pulmones de los universitarios, aunque pronto pasaría a cementar también amistades, a hacerlas sólidas y duraderas.

Al llegar al CEU, por estos días hace 38 años, pregunté al conserje dónde estaba el Seminario de Arqueología. Con cara de sorpresa me contestó que eso no existía. No me extrañó, recordé mi propia sorpresa cuando al llegar como alumno a la universidad de Sevilla me enteré de que los seminarios no eran solo los lugares donde se estudiaba para cura. Así que pregunté por el Departamento, organismo que por entonces comenzaba a extenderse por la universidad española, mientras pensaba: qué modernos, tienen departamentos y todo... Pero no, el departamento tampoco existía... Entonces fui a lo seguro: Bueno, dónde tienen el despacho los profesores de Arqueología... Aquí los profesores de Arqueología no tienen despacho, fue la respuesta. Y efectivamente no lo tenían. Aunque gracias a la diligencia de quien por entonces era decano, Antonio Gil Olcina, pronto lo tuvimos. Y hasta con teléfono. Un lujo al alcance de pocos.

Tras el verano conocí al profesor que venía a ocupar la plaza de Prehistoria y que evidentemente tampoco tenía despacho. Era Mauro Hernández, que junto con otros también venidos de fuera, como Cipriano Juárez, Alfredo Morales, Ramón López Ortega, Manuel Alvar, Manuel Rabanal y Antonio Mestre, por citar solo los de aquella primera hornada, trajimos aires nuevos a la que entonces era Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, con sede en Alicante.

Algunos se marcharon pronto. Otros se quedaron. Mauro y yo estuvimos entre los que nos quedamos. Llenos de ideas e ilusiones apostamos por la que pronto iba a ser Universidad de Alicante. Hubo que hacer de todo. Crear el Departamento de Prehistoria y Arqueología, encontrar un local para la biblioteca y llenarlo de libros, buscar y organizar los laboratorios, generar prácticas para los alumnos, iniciar excavaciones arqueológicas... En todo ello el papel de Mauro fue siempre fundamental.

Porque Mauro ha sido uno de los mejores profesores, y de los más concienciados, que ha pasado por nuestra universidad. El conocimiento de su disciplina, pero también su espíritu crítico y a veces hipercrítico, el cuestionamiento permanente de lo establecido, la puesta en duda sistemática de las verdades oficiales, hacen de él una persona a veces incómoda, pero siempre entrañable, una especie de tábano socrático fundamental en el ámbito de la ciencia y del funcionamiento universitario. Será por eso que sus alumnos siguen recordándolo con afecto muchos años después. Aunque él, llevado de su modestia y de su deseo de no darse importancia, trate de pasar desapercibido.

De entre todos aquellos que llegamos en un día ya lejano, Mauro ha sido quien más y mejor se ha integrado en la sociedad alicantina. No en la "jet", sino en la sociedad de la cultura, en la científica, en la de divulgación y también, y quizá sobre todo, en la popular.

Fue uno de los iniciadores de la nueva etapa del antiguo Instituto de Estudios Alicantinos, que junto con otros colegas transformó en el Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, hoy Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, sin duda uno de los primeros organismos de este tipo concebido desde una visión moderna de la cultura. Y posteriormente ha desempeñado un importante papel como director del Museo de la Universidad de Alicante, el MUA, que convirtió en una de las instituciones más dinámicas y visuales de la Universidad. El equipo de trabajo que formó, inquieto y bien avenido, es hoy uno de los principales activos de la institución.

¹ Este texto reproduce, con ligeras modificaciones, el que fue leído en el acto de nombramiento de Mauro S. Hernández Pérez como hijo adoptivo de Villena, celebrado en Villena (Alicante), el día 7 de julio de 2017.

Mauro se ha integrado en la sociedad alicantina real, en la de los pueblos, en fiestas locales como las de Castalla, donde ejerce como un castallense más. Durante muchos años, sus largas campañas de excavación, que abarcaban prácticamente todo el verano, solo tenían una marca en rojo: los primeros días de septiembre, pues ya se sabía que para entonces Mauro iba a estar en las fiestas de Castalla.

Buena parte de esta integración, Mauro la ha conseguido a través de sus proyectos culturales. Destacaré solo dos, aunque podrían ser más: el arte rupestre y la Edad del Bronce.

En el primero, ha contribuido a poner en valor buena parte del arte rupestre mediterráneo, sobre todo levantino y esquemático, y de manera destacada al descubrimiento y consolidación de un nuevo arte, el macroesquemático, seña de identidad de nuestro ámbito mediterráneo y sacado de la nada en colaboración con el Centre de Estudis Contestans. Su cruce con representaciones similares en cerámicas cardiales, junto con Bernat Martí, ha permitido además obtener una datación bastante precisa, en época neolítica, y acercarnos a la forma de pensar y de vivir de estas poblaciones prehistóricas, una de las grandes preocupaciones de Mauro a lo largo de toda su carrera. Todo ello cristalizó en un magnífico libro editado por el Banco de Alicante, que se ha convertido en una obra de referencia y al que han seguido muchos trabajos más, que no voy a relacionar.

Todo ello ha contribuido a hacer visibles unos pueblos de la montaña alicantina que de esta forma han podido desarrollar infraestructuras culturales sostenibles. Véase por ejemplo la ruta de los abrigos con arte rupestre macroesquemático o el centro de interpretación de Castell de Castells.

Buena parte de esta obra difusora de cultura estuvo ligada a la Caja de Ahorros del Mediterráneo, una entidad cuya pérdida los alicantinos nunca lamentaremos lo suficiente. Carlos Mateo, Pepe Flores y Mauro Hernández, con la colaboración de otras personas, como Enrique Giménez, Jesús Pradells o yo mismo en el ámbito de la realización, Mari Carmen Gascón en la parte institucional y Víctor del Castillo, Llorenç Pisá o José Piqueras en el del diseño fueron, entre otros, los artífices de montajes espectaculares como “El Mediterráneo desde esta orilla”, “Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilici”, o “Y acumularon tesoros”, la gran exposición sobre Villena y su tesoro.

En todos estos montajes, Mauro partía de unas ideas muy claras, de las que poco a poco iba convenciendo a sus colaboradores y que eran las acababan por realizarse. Tenía la virtud de escuchar pacientemente todo lo que se le proponía, pero al final era su idea la que salía adelante.

“Y acumularon tesoros: mil años de historia en nuestras tierras” fue la presentación en sociedad del Cabezo Redondo de Villena y de su tesoro. Mauro comenzó a excavar aquí en 1986. Han pasado treinta años. Llegaba suficientemente curtido en la Edad del Bronce de Alicante. Había comenzado en el yacimiento de La Horna en Aspe y seguido en El Tabayá, también en Aspe, que había simultaneado con el cerro de los Cuchillos en Almansa, entre otros lugares. En todos ellos sus campañas de excavación eran largas, con una nutrida presencia de estudiantes, que se fogueaban en los trabajos de campo y que acababan grabando en su mente aquello de “*una piedra es una piedra, dos un indicio, tres, un muro...*” Muchos de estos alumnos participaron también en nuestras excavaciones. La idea era que vieran todo, que aprendieran de todos y que luego eligieran su propio camino. Una visión bastante más abierta que la de algunos colegas que prohibían a ‘sus’ alumnos excavar con nadie que no fueran ellos, so pena de caer en desgracia y destierro inmediatos.

Pero Mauro aún no estaba contento. Su natural inquietud le hacía buscar el yacimiento arqueológico que le permitiera sentirse satisfecho. Y lo encontró en el Cabezo Redondo de Villena, de la mano de José María Soler, ese ilustre villenero que lo acogió como un hijo y con quien desarrolló durante años una estrecha colaboración, enormemente fructífera para ambos. Para Mauro, porque contaba con un libro abierto sobre el yacimiento, sus vivencias, sus historias, sobre el tesoro... Y para José María porque veía que por fin se iba a cumplir su anhelado deseo de que alguien continuara sus trabajos en el yacimiento.

Mauro, primero con Soler y luego ya en solitario, ha venido desarrollando una intensa labor, a veces ingrata, a veces poco comprendida y casi siempre escasamente reconocida, en torno al Cabezo Redondo. En todo este tiempo, el yacimiento se ha excavado, investigado y dado a conocer en numerosos foros nacionales e internacionales.

El valor intrínseco de un monumento depende en buena medida de su entorno. De su entorno arqueológico ante todo, pero también de su entorno social, del ambiente que permitió su creación y del que hoy procura su conservación. Cultura y arqueología no son compartimentos estancos, cerrados, tienen que estar en permanente movimiento e interrelación. La investigación ha de adaptarse a los nuevos tiempos, a los nuevos saberes y a los cambiantes intereses de la sociedad. Interesar a la gente por esa cultura, por esos cambios y por esas novedades es una de las principales tareas del investigador.

Y esa ha sido la tarea de Mauro, eso es lo que le ha llevado a integrarse en el pueblo de Villena y eso es lo que ha permitido que hoy estemos aquí reunidos para celebrar la concesión del título de hijo adoptivo de la

ciudad. Un título que merece por la preocupación y la dedicación que ha dedicado a Villena, a su yacimiento y a su cultura.

Debemos dar las gracias al pueblo de Villena por este reconocimiento. Y recordarles que no olviden que por mucho tesoro que sea su tesoro, el mejor tesoro es el propio yacimiento y las personas que le dan vida: ayer fue Soler, hoy es Mauro, en el futuro serán Gabriel García, Virginia Barciela, Laura Hernández... Cuídenlos, no lo olviden.

Gracias a todos, enhorabuena a Mauro, por el reconocimiento, y a Villena, por este nuevo hijo que acoge hoy en su seno.

Lorenzo Abad Casal
Catedrático de Arqueología de la Universidad de Alicante.

7. PALABRAS DEL ALCALDE DE BREÑA ALTA D. JONATHAN DE FELIPE LORENZO.



Fig. 6. El alcalde del pueblo natal del profesor Hernández durante su discurso.

Sra. alcaldesa en funciones de la Ciudad de Villena, compañeros concejales de corporación, Sra. directora general de Universidad, Investigación y Ciencia, decanos, profesores, honorables ex alcaldes, dignísimas autoridades, distinguido Mauro, familiares, amigos y conciudadanos.

Hoy es un día grande para la Villa de Breña Alta, y para su hijo ilustre Don Mauro. Es un placer para mí, haber coincidido espacio-temporalmente en esta noble institución como representante de mi municipio para tan grata noticia, que celebra la colectividad del pueblo que te vio nacer.

Desafortunadamente para mí, creo que no hemos coincidido en la vida, ni en la tierra nuestra. No obstante, Mauro, tengo un mensaje que darte en nombre de tu pueblo, de tu gente y de tu generación. Tu municipio te quiere y tu gente esboza una sonrisa acompañada de una mirada orgullosa cuando habla de ti. Recuerdan con admiración como un chico de familia humilde trabajaba y luchaba con ahínco por su educación, que caminaba pese a las adversidades hacia los destinos de su anhelada formación. En aquellos tiempos apenas había becas, y vivir en un territorio archipelágico y en una isla orgullosamente rural, pero sin universidad, y con dificultades en el transporte hacía que cursar estudios universitarios se tratara de una auténtica heroicidad (aunque me he pegado un buen viaje, es mucho más sencillo hoy llegar a Villena desde La Palma, que en aquella época irse a la isla de al lado) y ¡tú decidiste ser héroe!. Un héroe además, que hoy enarbola la bandera de su municipio lejos del Meridiano, con la mirada retrospectiva de un grande, de un historiador consecuente, que no se olvida de dónde viene.

A modo anecdótico y casual para los asistentes, estoy doblemente orgulloso ya que tengo que decirle, que el bueno de Mauro y quién les habla hemos desarrollado nuestra infancia en el mismo lugar, en los alrededores del Barranco Aguacencio, donde aún tengo mi residencia, un lugar maravilloso de tierras fértiles, pero que nos obliga a dormir en las noches lluviosas con un ojo abierto.

Quiero agradecer al Ayuntamiento de Villena por invitarme a este emotivo acto, pero sobre todo por acoger con cariño fraternal y distinguir con agradecimiento humano a un hijo ilustre de nuestro municipio, porque hay pocos gestos más generosos y gratos que adoptar a un hijo.

Quiero terminar mi intervención con una frase que me decía un vecino del pueblo ayer cuando le hablaba de tí y la quiero compartir, porque me parece una definición de alguien que llega a la meta con el sentimiento de un deber cumplido: En épocas del expolio de nuestra Historia, Don Mauro se dedicó a su recuperación. ¡Felicidades Don Mauro!, ¡Felicidades Villena! ¡Gracias Don Mauro!

¡Gracias Villena! Como Breñusco, muchas gracias a todos y todas los vecinos de esta hospitalaria y agradecida ciudad.

Jonathan De Felipe Lorenzo
Alcalde de Breña Alta (Sta. Cruz de Tenerife) Canarias.

8 . DISCURSO ALCALDESA EN FUNCIONES. D^a. MERCEDES MENOR CÉSPEDES



Fig. 7. D^a Mercedes Menor haciendo entrega del título.

El reconocimiento a las personas que se han esforzado por mejorar la ciudad es siempre motivo de satisfacción y casi necesaria obligación. Cuando el trabajo de estas personas se une a la historia, a la identidad, la ciencia, la investigación, a la comprensión de lo ocurrido en nuestro término municipal, esa satisfacción se viste de gran orgullo y se reivindica como gran aspiración.

144

Por eso estamos aquí. El profesor Mauro Hernández no sólo ha hecho una gran labor académica e investigadora en las excavaciones del Cabezo Redondo sino que ha dotado a nuestra ciudad de un relato válido, coherente y cercano que distanciado de falsa vanagloria o de excesiva complacencia ofrece la continuidad de nuestra historia y nos ayuda a disfrutar y a querer a Villena

La presencia constante de Mauro Hernández en nuestro término proponiendo excavaciones y facilitándolas, arropándolas, mimándolas y provocándolas es un ejemplo de lo que como ciudadanía Villena mima y aspira.

Realmente desde la sagacidad del profesor Mauro Hernández, desde la experiencia labrada en sudor y manos marcadas, en horas de excavaciones y de explicaciones, en grupos de colaboradores/as, su vida en Villena nos ofrece una explicación para comprender el significado de los hallazgos, su alcance, los procedimientos de investigación, la repercusión...Y, muy especialmente, la vinculación, el corazón, el latir conjunto de la ciudad de Villena con el Cabezo y con quienes desde un sentimiento muy profundo se esmeran en ofrecernos el valor de tantos e impresionantes hallazgos.

Con Mauro traemos en consideración a tantas personas que en un ámbito otro han estado colaborando en el día

a día de las excavaciones y en el conjunto de trabajos alrededor de la historia local. Son muchas personas las que dejaron tiempo, sudor, esfuerzo en este propósito, gracias.

La presencia de Mauro Hernández en Villena, continuador de la obra de D. José María Soler en los trabajos del Cabezo Redondo es un regalo continuo, regalo que descubre pasado y se ofrece para generaciones futuras, creando cantera, contagiando el respeto hacia su profesión y la admiración por el yacimiento del Cabezo Redondo.

Igual que ha fluido el saber que el profesor Mauro Hernández ha dejado, así fluye el reconocimiento y agradecimiento que la ciudad de Villena quiere ofrecerle y que lo hace ahora en este acto entregando el nombramiento de hijo adoptivo de la ciudad que el pleno municipal concedió por unanimidad de todos los grupos políticos el pasado 25 de Mayo.

La vida de Mauro vinculada a Villena se convierte en espejo de la realidad, de las múltiples aristas de una realidad escondida y bella que brilla como los cristales de yeso que le rodean. Del valor científico de los trabajos realizados hay gente que da fe de manera más exacta que la que una alcaldesa en funciones puede hacer. De su integridad, pasión y del valor ciudadano y humano de su persona mucho podemos hablar, recordar y disfrutar.

La manera de investigar en nuestro territorio que el profesor Hernández ha tenido es también la manera de amarlo y de ahí su entrega constante. Por ello sólo me queda agradecer al profesor Mauro Hernández que haya recogido tan bien el testigo de D. José María Soler, su continuo esfuerzo en pro de la investigación en el Cabezo y su capacidad de provocar interés en las distintas administraciones (local, autonómica, estatal), para que el valor de la historia no sea un documento firmado sino una pasión viva. Esa pasión que nos une como hijos e hijas de la Muy Noble, muy Leal y Fidelísima Ciudad de Villena.

Mercedes Menor Céspedes
Alcaldesa en funciones
Ayuntamiento de Villena

PALABRAS DEL PROFESOR MAURO HERNÁNDEZ PÉREZ

En un caluroso mes de julio de hace 46 años realicé mi primera visita a Villena. Junto a Antonio Tejera y M^a Cruz Jiménez, compañeros y amigos de la Universidad de La Laguna, realizamos en aquel verano un recorrido por museos y yacimientos arqueológicos de la España peninsular. Hacia un año que había terminado la Licenciatura de Filosofía y Letras, en la rama de Geografía e Historia, que había estudiado gracias a un Beca estatal y el apoyo de mis padres y hermanos, convirtiéndome en el primer bachiller y licenciado de mi familia. Hijo de agricultores, fui un desertor del arado y, paradojas del destino, me he convertido en arqueólogo y me he dedicado a remover tierra y a utilizar el capazo y la azada.

Tras licenciarme en junio de 1970 y leer mi tesina en septiembre del mismo año sobre la *Carta Arqueológica de la isla de La Palma*, obtuve una Beca de Formación del Personal Investigador que concedía el Ministerio de Educación. En noviembre de 1970 inicié, bajo la dirección de la profesora Pilar Acosta, mi tesis doctoral sobre los *Grabados rupestres del Archipiélago Canario*. La defendí en abril de 1973 y obtuve la máxima calificación y el Premio Extraordinario de Doctorado. Era la primera tesis doctoral que se presentaba en la Universidad de La Laguna sobre arqueología. Era, asimismo, la primera sistematización del arte rupestre prehistórico de Canarias, donde descubrí cerca de un centenar de yacimientos, cuyas imágenes calqué y estudié.

La Universidad de La Laguna era en aquellos años una Universidad de provincias. El profesorado era escaso y en muchos casos con una deficiente formación o eran “aves de paso” que permanecían un año en Canarias y pedían el traslado a universidades peninsulares, aunque algunos solo llegaron a estar unas horas, el tiempo para comprar en las tiendas de electrónica de los indios. Tuve, sin embargo, excelentes profesores, entre ellos recuerdo las extraordinarias clases de Filosofía del profesor Emilio Lledó que siempre me han servido de modelo y he tratado de imitar, evidentemente sin conseguirlo, en las mías, primero en la Universidad de La Laguna y a partir de 1979 en Alicante.

El profesor Manuel Pellicer, en aquellos años profesor agregado de Arqueología en la Universidad canaria, insistía en que sus alumnos debían venir a la Península a conocer otra arqueología, muy diferente a la canaria. Y esta fue la causa de mi primera visita a Villena. Desembarcamos los tres en aquellos momentos jóvenes licenciados en Cádiz y visitamos yacimientos y museos, presentando con desigual fortuna las cartas que nos había dado el profesor Pellicer.

Una de ella estaba dirigida a don José María Soler, que Pellicer conocía ya que había venido a Villena tras el descubrimiento del Tesoro, acompañando al profesor alemán W. Schüle, con el que Soler mantenía una estrecha relación. Era cerca del mediodía. En el ayuntamiento un policía nos indicó que el museo estaba

cerrado, pero que podríamos visitarlo. Llamó por teléfono y poco después llegó don José María Soler, que desde un primer momento nos impresionó por su extraordinaria amabilidad. Pensábamos en una visita rápida. Sin embargo, don José María se detenía en cada vitrina y nos contaba las circunstancias del hallazgo de aquellos objetos que consideraba más interesantes. Todavía recuerdo su referencia a las más de 50.000 piezas líticas de Casa de Lara y a lo excepcional de la cabeza de ajo del Cabezo de La Escoba, como precedente de la comida tradicional de Villena que no conocíamos. En este sentido nos recomendó que antes de abandonar Villena debíamos comer un plato de trigo que, por diferentes circunstancias siempre económicas, no pudimos probar. Luego se detuvo delante de un arcón y con cierta solemnidad teatral y mirándonos de reojo lo abrió y apareció ante nuestros ojos el espectacular Tesoro, del que debo reconocer no tenía noticia de su existencia. El impacto que me produjo nunca la he olvidado y se ha acrecentado con el tiempo, aunque he tenido ocasión de contemplar muchos otros conjuntos de orfebrería prehistórica. Me sigue impresionando el Tesoro que ahora, con un mejor conocimiento de la prehistoria de Villena y peninsular, considero el más importante conjunto de orfebrería de la Europa occidental, como he tenido ocasión de señalar en diversas publicaciones, conferencias y reuniones científicas nacionales e internacionales. De las explicaciones de Soler me sorprendió la historia de su descubrimiento que tantas interpretaciones ha generado, algunas de ellas mal intencionadas. No menor sorpresa me causó que en una España centralista el Tesoro se quedara en Villena, cuando otros hallazgos similares y de menor interés científico se habían trasladado a Madrid.

En el mismo día, aprovechando que la iglesia de Santiago estaba abierta, descubrí otro tesoro de Villena, un tipo de arquitectura que también desconocía. Todavía hoy, las proporciones del templo y, sobre todo, sus extraordinarias columnas me siguen impresionando.

De regreso a La Laguna, mis investigaciones se centraron en la arqueología canaria y, de una manera excepcional, en el Sáhara español que en aquellos años luchaba por su frustrada independencia. Nunca pensé dedicarme a la arqueología peninsular, aunque tuve ocasión de participar en varias excavaciones en Almería y Portugal. En el yacimiento portugués de Zambujal conocí al Dr. H. Schubart, del Instituto Arqueológico Alemán. Más tarde me enteraría de su relación con Soler y el Cabezo Redondo, ya que gracias a sus gestiones se realizó el estudio de la fauna recuperada en las excavaciones de Soler en este yacimiento y se obtendrían las primeras dataciones absolutas por el método del radiocarbono.

En octubre de 1978 me presenté en Madrid a una oposición de profesor Adjunto, como se llamaba entonces, de Etnología y Prehistoria. Era una plaza ciega, ya que no sabía a que Universidad pertenecía. Meses después me enteré que correspondía a la Facultad de Filosofía y Letras de Alicante, que en esos momentos pertenecía a la Universidad de Valencia y que en enero de 1980 se convertiría en la actual Universidad de Alicante.



Fig. 8. Mauro Hernández Pérez dirigiendo unas palabras de agradecimiento.

146 Entre los profesores que nos incorporamos en 1979 se encontraban, entre otros, Lorenzo Abad, Cipriano Juárez, Manuel Rabanal y Antonio Mestre. Pronto establecí una buena relación con algunos de los profesores de aquel pequeño claustro que se reunía en los barracones del antiguo acuartelamiento de Rabasa. Por la amistad y el apoyo que me brindaron sería injusto que me olvidara en estos momentos de Lorenzo y Rosi, de Alfredo y María, de Enrique y Migue o de Mario y Giselle. Con algunos de ellos compartí excursiones, una de ellas a la Colonia de Santa Eulalia, cenas y partidos de fútbol. A aquel inicial grupo pronto se fueron incorporando otros muchos, algunos de ellos primero como alumnos y luego como amigos, con unos comparto trabajo y estudios y con otros momentos de diversión. He tenido la suerte, que no podré agradecer lo suficiente, de tener muchos y buenos amigos que, para un canario de La Palma, con una fuerte morriña por su tierra, sin duda heredada de nuestra colonización gallega-portuguesa, es lo que mejor se puede desear.

Desde un primer momento, en Villena me encontré como en mi propia casa. Primero en la casa de D. José María Soler en la calle Trinidad, tomando café que nos preparaba su hermana Consuelito, o en las sedes de las Comparsas que desde hace 30 años nos han recibido en nuestras anuales campañas de excavaciones arqueológicas. Desde las primeras campañas en las que nos alojamos en los Cristianos hasta ahora mismo en la Comparsa de los Estudiantes, pasando por los Marruecos, Andaluces o los Turcos de Sax. A todas ellas mi agradecimiento con el convencimiento de que sin su generosa colaboración difícilmente se podrían haber realizado nuestros trabajos.

Pero debo explicar mi relación con Villena. Nada más llegar a Alicante, nos propusimos visitar los museos de la provincia de Alicante y los provinciales de Albacete y Valencia. Villena era, sin duda, una visita obligada. Y a partir de un inicial contacto fueron continuas mis visitas a Villena y a don José María a quien acudí cuando decidí que mi primera línea de investigación sería la Edad del Bronce, a la que luego se añadiría el arte rupestre. Opté por la excavación de La Horna, un pequeño poblado en Aspe, para intentar aportar nueva información a una discusión científica que preocupaba a la arqueología valenciana de aquellos momentos. Pretendía analizar la "frontera" entre el llamado Bronce Argárico y el Bronce Valenciano que Soler con la sorna que le caracterizaba denominaba el Bronce "Che". Para conocer esta problemática Soler me facilitó mucha información. Visité una y otra vez el Museo de Villena, su destartalado almacén en el sótano del edificio municipal y la colección de materiales que conservaba en su casa. Comentábamos las características de algunos objetos y las circunstancias de su hallazgo. Con Soler recorrí muchos de los yacimientos que había descubierto y excavado. Siempre me insistía en que para un correcto conocimiento de la Edad del Bronce del País Valenciano, sobre el que realicé una temprana síntesis en 1983, debía conocer los yacimientos de Terlinques, el Cabezo de la Escoba y, sobre todo, el Cabezo Redondo, que visitamos en varias ocasiones insistiendo que debía dejar Aspe y excavar en Villena.

De aquellas charlas en el museo, en su casa o en algún bar, siempre junto a un café, salí convencido de su profundo conocimiento arqueológico, a pesar de

que no tuviera un título universitario. Por ello, con el apoyo de Lorenzo Abad y Manuel Rabanal, se pensó en proponerlo como *Doctor Honoris Causa* por la Universidad de Alicante. Una tarde me acerqué a su casa para comunicarle si aceptaba la propuesta. Cuando lo hice lo vi emocionarse y me preguntó si de verdad yo creía que era merecedor de dicho nombramiento. Me dijo que estaba encantado con nuestra propuesta y me pidió que le dejara unos días para pensarlo. Luego me enteré que se lo consultó a algunos de sus amigos, entre ellos a Alfredo Rojas. Mis compañeros me cedieron el honor de ser su padrino, pese a que yo era el de menor rango académico. Sin duda, tuvieron en cuenta mi relación, en aquellos momentos ya consolidada, con Soler y mis trabajos sobre la Edad del Bronce. El acto de investidura se realizó en la Sede de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, luego Caja Mediterráneo, ya que la joven Universidad de Alicante no disponía de Paraninfo. En aquel acto Soler realizó un emotivo discurso que mantuvo en secreto, al menos para mí.

A partir de ese momento se consolidó nuestra amistad e insistía en que abandonara las excavaciones en el Tabayá, en Aspe, y el Cerro del Cuchillo, en Almansa, que realizaba en esos momentos, y retomara las excavaciones en el Cabezo Redondo que había abandonado en 1960. Para demostrarme el interés del yacimiento un día en su casa me enseñó una carpeta que contenía las descripciones y dibujos de sus trabajos. Me quedé impresionado y mi comentario fue: *Don José María esto hay que publicarlo*. Luego me contó que lo había intentado en varias ocasiones y no lo había conseguido. Y seguía insistiendo que había que excavar en el Cabezo Redondo. Acepté con la condición de que antes publicara su trabajo. Yo me encargaría de buscar la financiación mientras él mecanografiaba el texto y adaptaba algunos dibujos. En aquel momento yo dirigía la Colección Patrimonio del recién creado Instituto Juan Gil-Albert de la Diputación de Alicante, donde sería editado como el número 8 de la Colección. Don José María me pidió que prologase el libro y que lo presentara en Villena. Entre los profesionales de toda España el libro fue muy bien recibido, al igual que en la propia ciudad de Villena, que en su presentación llenó este mismo Salón de Actos. Luego don José María nos ofreció para publicar en la misma serie de Patrimonio dos libros que, también sorprendentemente, tenía inéditos: el Cancionero de Villena y el Diccionario Villenero.

Después me habló de otro manuscrito sobre su excavación en la Cueva del Lagrimal que se publicaría en el marco de un proyecto que me concedió la antigua Caja de Ahorros Provincial de Alicante. En aquellos momentos Soler descubrió las ventajas del ordenador. Y se aplicó con gran entusiasmo en la redacción de la monografía. Me contaba los progresos y me pedía bibliografía. Lamentablemente yo no era consciente que estaba perdiendo la vista que cuando fue definitiva le amargó los últimos años de su vida. En esos años era admirable el apoyo y cariño con el que le trataban Consuelito y Anita y la estrecha amistad que mantenía con Alfredo Rojas, quien realizó un excelente libro sobre su figura. En esos años me solía llamar por teléfono y casi todas las semanas venía a Villena para tomar un

café y dar un paseo que cada vez se hacía más corto.

Volvamos, pues, a mi relación con Villena. Un día visitando el castillo de La Atalaya Soler me mostró los restos de la ermita de la Virgen de las Nieves y me indicó que era la primera Patrona de Villena. Al comentarle que la Patrona de la Isla de La Palma, de la yo era natural, tenía la misma advocación mariana, me pidió una estampa de la imagen y que le informara sobre su culto que, como la Primera Patrona de Villena coincidía en el tiempo.

Publicado el libro ya no tenía excusa para retomar las excavaciones del Cabezo Redondo. De nuevo le puse la condición de que deberíamos codirigirlas. Y enseguida quiso excavar. Tanta era su prisa que la primera excavación se realizó en la Semana Santa de 1987 bajo unas condiciones terribles: nos llovió, cayó agua nieve y estábamos casi todo el día helados. Se trató de una corta campaña. Don José María estaba extraordinariamente contento y al final de la campaña regaló a todos los participantes unas botellas de vino en cuya etiqueta figuraba la imagen del Tesoro. Guardé las mías durante mucho tiempo. Don José María insistía en que había que continuar excavando e hicimos una segunda campaña en el verano de ese mismo año. A partir de ese momento y hasta este año de 2017 han continuado las excavaciones, a cuya dirección se incorporaron en 2008 Gabriel García y Virginia Barciela González y en este año Laura Hernández. En estos momentos Villena es un referente a nivel nacional de la arqueología valenciana y el Cabezo Redondo se ha convertido en una auténtica escuela de arqueología, por la que han pasado centenares de estudiantes, muchos de ellos en la actualidad profesores universitarios, de institutos y colegios, directores y técnicos de museos y gestores de patrimonio. Todos recuerdan el magisterio de Soler, que cada mañana se acercaba al yacimiento para, al menos, en las primeras campañas quedarse a comer con nosotros. Tenía una excelente memoria y era un comunicador extraordinario. De aquellas conversaciones todos aprendimos arqueología y conocimos su integridad y ausencia de rencor pese a los duros años que le había tocado vivir. Pero también de su alegría de vivir, de sus comidas con los amigos, de la refundación de la comparsa de los Estudiantes, de sus bailes de tango en Madrid, de sus actuaciones teatrales o de su amor por la música, insistiendo en las medidas de su mano con las que intentó obtener un premio Guinness. Pero su pasión por la arqueología de campo le superaba y no dudaba en coger una pequeña lupa que siempre llevaba en su bolsillo para observar las características de una pieza que acababa de aparecer, como la de una fusayola sobre cornamenta de ciervo que inmortalizó su colaborador y amigo Miguel Flor o esa otra fotografía en la que con un paletín ambos extraen un fragmento cerámico.

Soler me enseñó a amar a Villena y a sus gentes, con los que tuvo algunos gestos extraordinarios. Cuando me contó que pensaba donar su amplia biblioteca, sus discos y documentos a su Ciudad me pareció un gesto admirable. Lo mismo opinaba Alfredo Rojas, que sería nombrado director de la Fundación que creó el Ayuntamiento de Villena. Este año se cumplen 25

años de su creación y todos esperamos que continúe con su trayectoria, en especial manteniendo su legado y difundiendo su incuestionable trayectoria científica y humana. Aquí debo destacar que desde un primer momento defendió la creación de unos premios dirigidos a los estudiantes de los centros de enseñanza de Villena y, en especial, los premios de investigación arqueológica que estos momentos tienen una trayectoria consolidada y su publicación constituye una de las mejores series de arqueología de ámbito local en España. A propuesta de Soler me integré en la Fundación y con él formé parte del jurado en la convocatoria del primer premio de arqueología.

Soler me enseñó muchas cosas. Entre ellas a ser agradecido. No encuentro las palabras para agradecer a los diferentes ayuntamientos, a sus alcaldes y concejales toda la ayuda que he –hemos- tenido para desarrollar mi trabajo en Villena y este nombramiento como hijo adoptivo. No sé si lo merezco pero si me lo han concedido debo aceptarlo y agradecerlo. Y, siguiendo el ejemplo de Soler, es mi propósito donar en su momento varios miles de volúmenes de mi biblioteca arqueológica particular a la ciudad de Villena con la condición que sea de disfrute público en el nuevo Museo que todos esperamos sea pronto una realidad.

Por todo y a todos, muchas gracias



Fig. 9. Otro homenaje más íntimo por parte de sus alumnos de la Universidad

BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M^o Soler" Villena (Alicante)

Nº 2 - 2017

www.museovillena.com

M.I. Ayuntamiento
de Villena |

BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M^o Soler" Villena (Alicante)

M.I. Ayuntamiento
de Villena

